

Tal vez ninguna profesión se encontraría con tal cúmulo de problemas al pretender construir su sede social como los que se ofrecen a la de arquitecto. Y no sólo por la mayor exigencia debida a los profesionales de la Arquitectura, sino porque siendo por su misma naturaleza la Arquitectura un arte, y por tanto creación, el sello personal acompañará siempre a la obra, aunque ella deba albergar a la colectividad.

Al arriesgarse nuestro Colegio a tan difícil empeño, no se nos ocultaron ninguna de las preocupaciones que sin duda nos esperaban. Pero fieles a lo que estimábamos deber colectivo, con una maravillosa unidad, todos los arquitectos nos sentimos solidarios en la tarea y pusimos dentro de nuestra respectiva misión cuanto fué necesario: esfuerzos, sacrificios económicos, de comodidades y de amor propio. Este fruto de unidad y sentido colectivo sería por sí solo suficiente, de no existir otros muchos motivos, para justificar la obra. Es ejemplo poco común en un país demasiado propicio a personalismos y banderías.

Me corresponde agradecer una vez más a cuantos han trabajado en él, de un modo particular al arquitecto proyectista y director de la obra, Javier Busquets; al grupo de arquitectos que colaboraron en la decoración y el acondicionamiento de las diversas plantas, a los artistas integrados en la obra y a los demás compañeros de nuestro Colegio por su apoyo en todo momento.

Hay un punto, a mi entender de la mayor importancia, sobre el que los comentarios se han limitado sólo al aspecto formal o externo, y no se ha insistido suficientemente sobre el aspecto sustancial y que podríamos llamar funcional en la urbanística de la ciudad. Me refiero a la ubicación del edificio.

Dejando a un lado la caducada discusión sobre el carácter de un edificio moderno en un barrio antiguo, bueno es hacer hincapié en la necesidad del edificio "vivo" en un sector que es corazón y nervio de la ciudad. Porque aquellas ciudades como la nuestra, tan ricas en tradición, deben evitar que mueran por abandono sus mejores barrios. Y el abandono no es tanto el material, que puede referir al decoro externo, como el real y cierto que es la evasión de la actividad a otros sectores, y su conversión en "museos abiertos", carentes de fuerza creadora, y lentamente convertidos en atracción turística o folklórica. Nos sentimos orgullosos del acto de afirmación de pervivencia que la erección del Colegio significa para nuestro "casco antiguo".

Otras entidades culturales y centros oficiales tienen aquí su sede. Bueno es que, entre todos, hagamos de éste el centro espiritual y cultural de la ciudad. La real y excepcional belleza de esta vieja Barcelona necesita, como las familias, de una constante y feliz revitalización: los nietos impulsivos, junto a los maduros abuelos, forman no ya un contraste, como se ha dicho, sino una síntesis de la vida humana.

Hoy podemos hablar ya de un no pequeño fruto recogido del nuevo edificio. El de haber despertado el interés público por la Arquitectura. Ni aun en las épocas apasionadas de "La Pedrera" o de la Exposición Internacional, se había llegado a un tan vivo debate sobre Arquitectura y Arte. El hombre de la calle, el ciudadano tan atento siempre a su oficina, taller o tienda, ha sentido como propia "su" arquitectura; y con esta fecunda imaginación latina, ha expuesto su juicio crítico y, lo que es más interesante, ha entrado en el diálogo. Ha sido satisfactorio para nosotros este clima, que por sí solo justifica la oportunidad del planteamiento y que como última resultante ha refrendado la eficacia y éxito de la obra.

En este conjunto de voces no han faltado, es cierto, algunas de disconformidad. Cosa natural, sin embargo. Cuando un grupo de muchachos sube una empinada cuesta, no son los más fuertes y ágiles los que gritan, sino que éstos van delante abriendo camino; son los rezagados los que dan voces y se lamentan del paso de los primeros, porque sienten escasear sus fuerzas. No hay que impacientarse, pues a la larga el pelotón se rehace y siguen juntos la marcha. Tal vez no sea sorprendente que en esta áspera trocha de la Arquitectura nos corresponda a nosotros, arquitectos, el papel de adelantados.

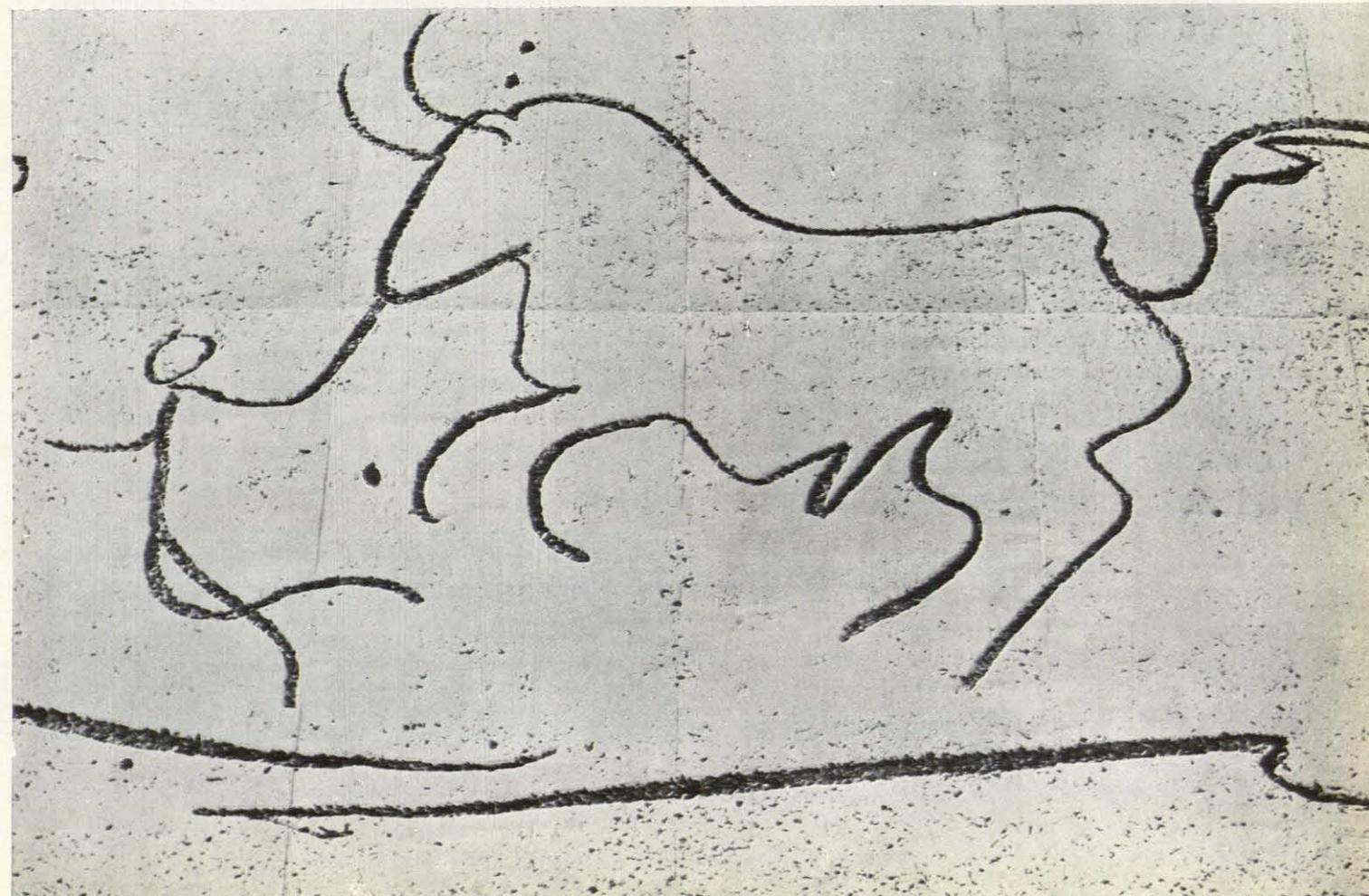
MANUEL DE SOLA-MORALES

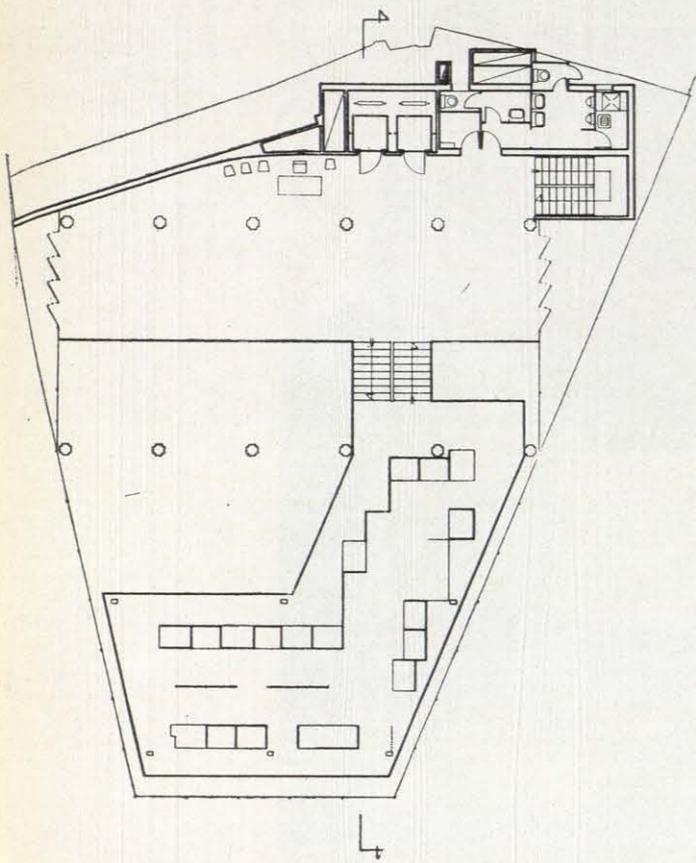
Decano del Colegio Oficial de Arquitectos
de Cataluña y Baleares.



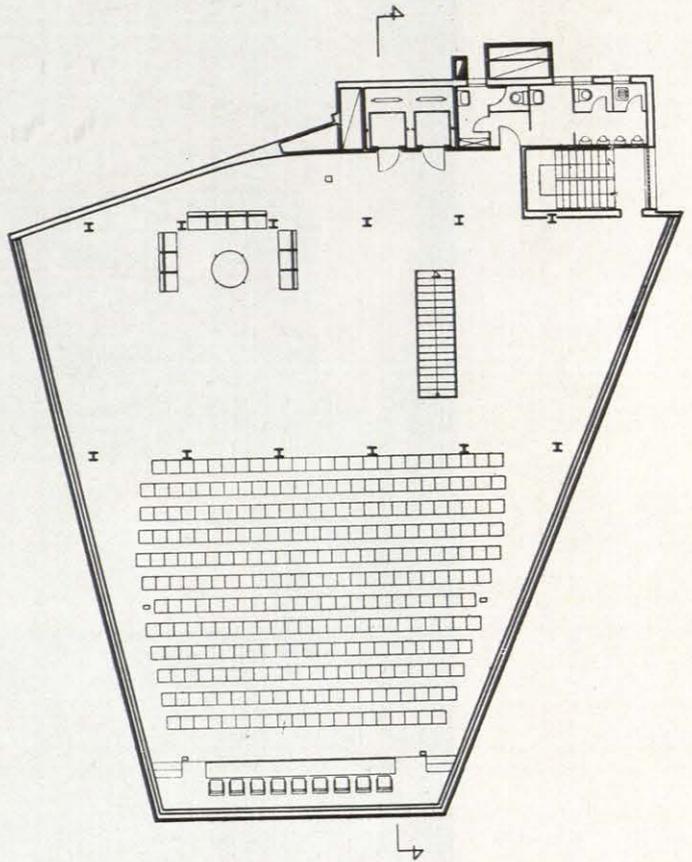
Arquitecto:
Xavier Busquets.

El Colegio de Arquitectos de Cataluña y Baleares

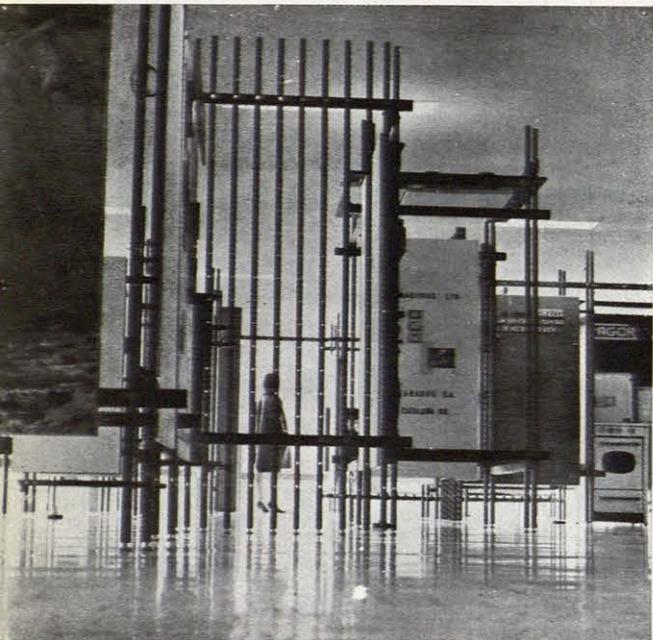




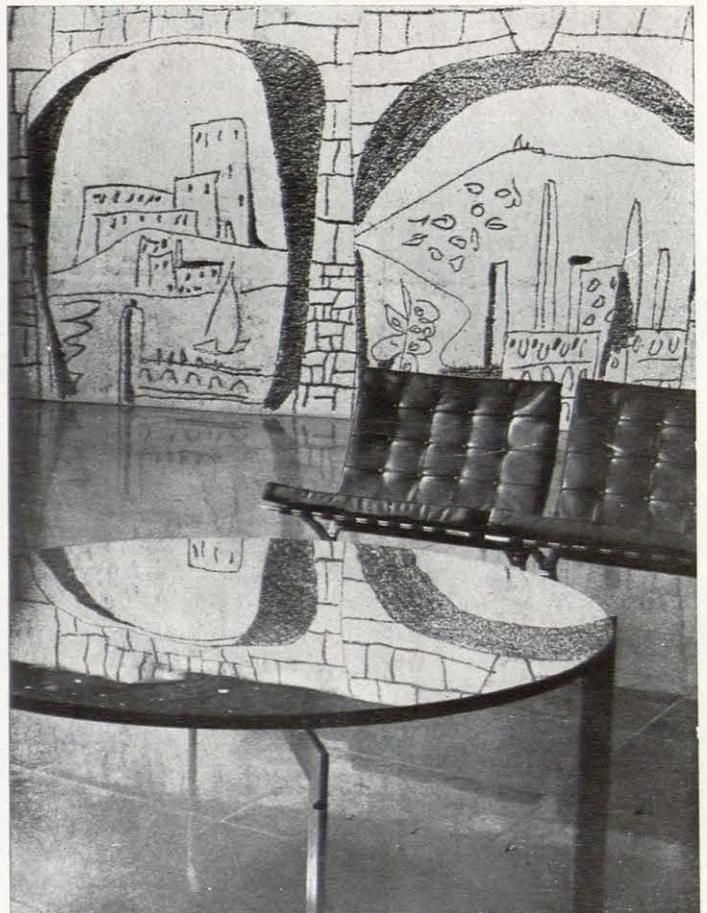
Planta baja. Centro Informativo de la Edificación.



Planta primera. Salón de actos.



Arquitectos: F. Bassó. J. Gili.

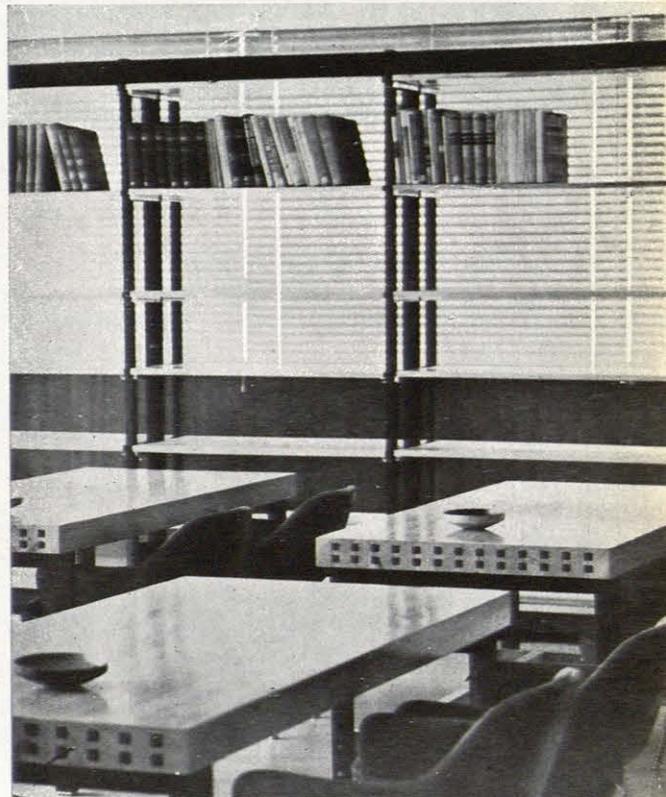
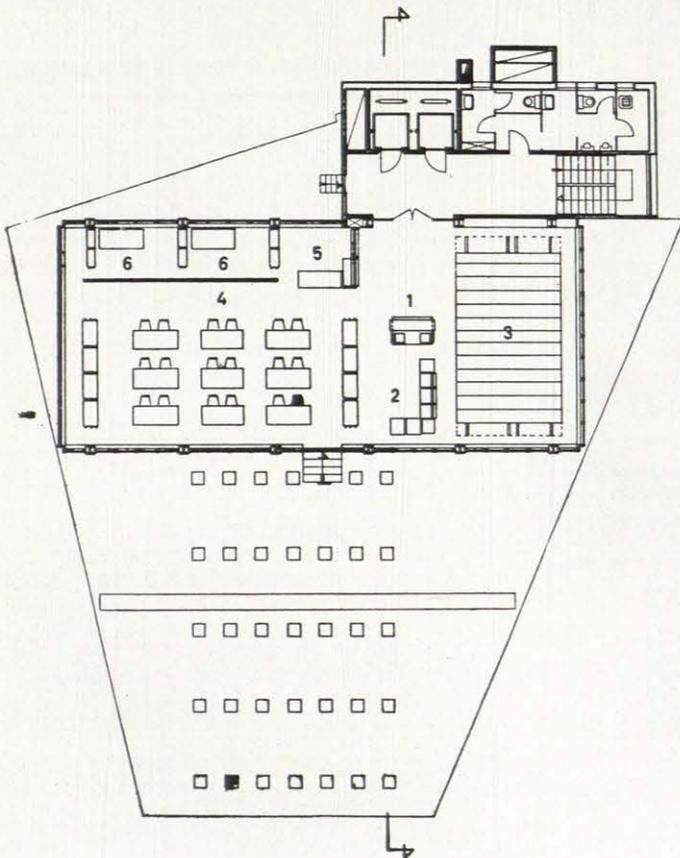


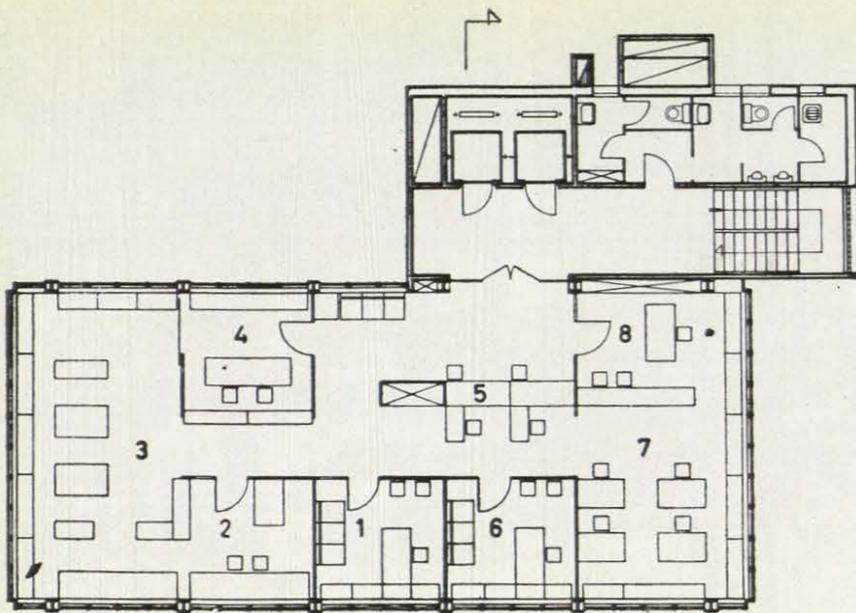
Arquitecto: J. Busquets.
Mural, Pablo Picasso.



PLANTA SEGUNDA. Biblioteca.—1. Catálogo.—2. Lectura de revistas.—3. Depósito de libros.—4. Sala de lectura.—5. Bibliotecaria.—6. Oficina.

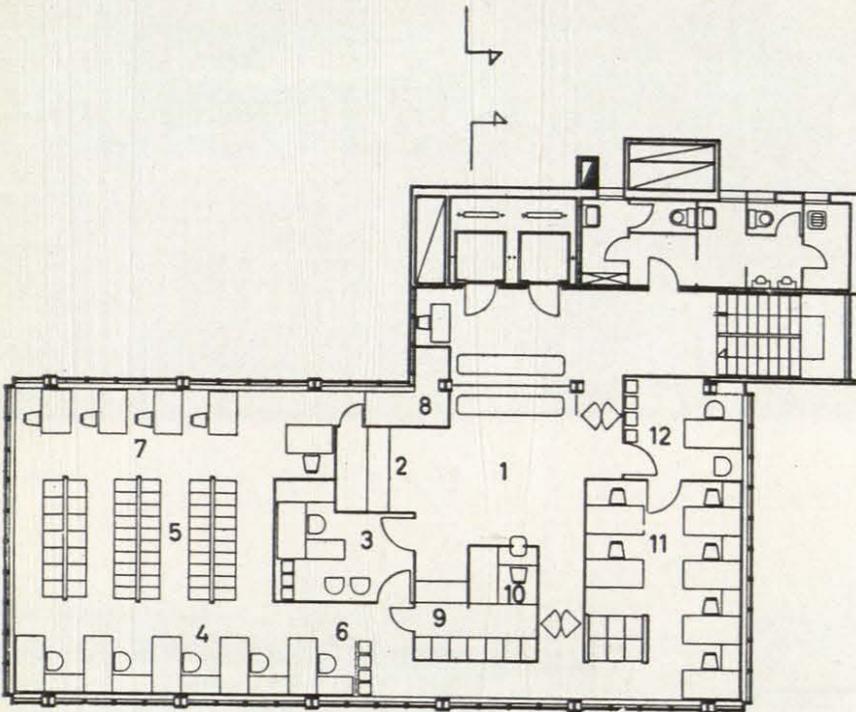
Arquitectos: G. Giraldez. P. López Iñigo. J. Subías.





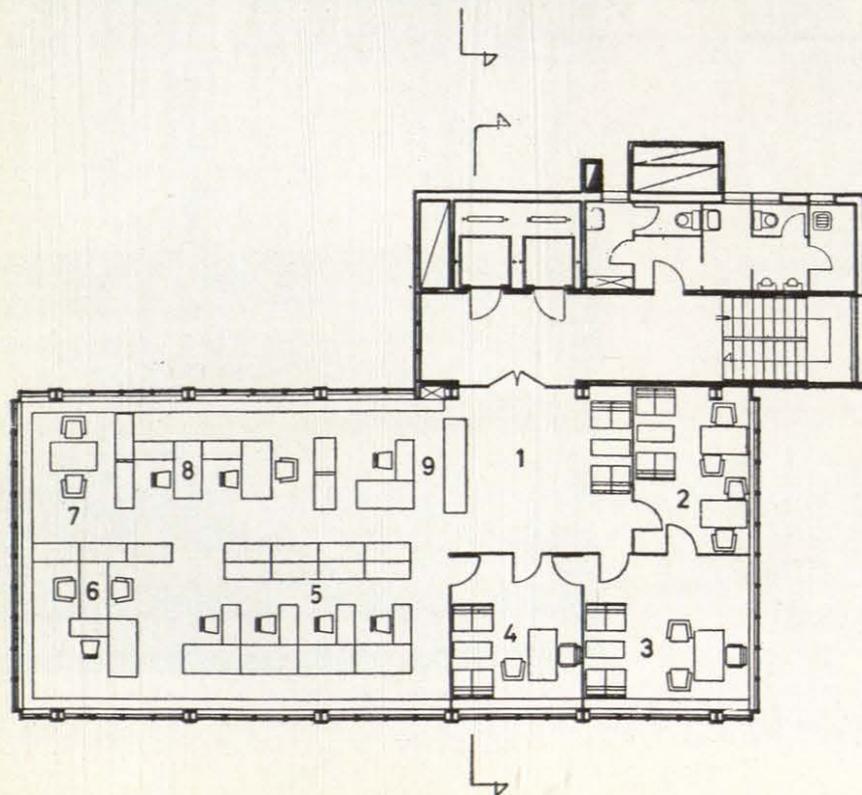
PLANTA TERCERA. Publicaciones y oficinas del C.I.D.E.—1. Despacho del director de "Cuadernos de Arquitectura".—2. Redacción.—3. Sala de delineación y mecanografía.—4. Expedición.—5. Información C.I.D.E.—6. Despacho del director del C.I.D.E.—7. Sala de trabajos y ficheros.—8. Despacho C.I.D.E.

Arquitectos: P. Monguió, F. Vayreda.



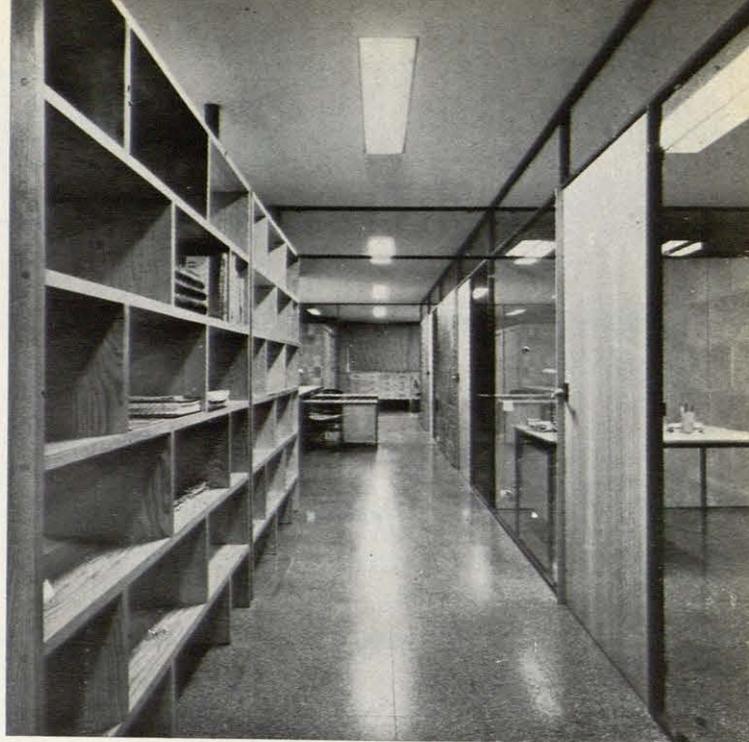
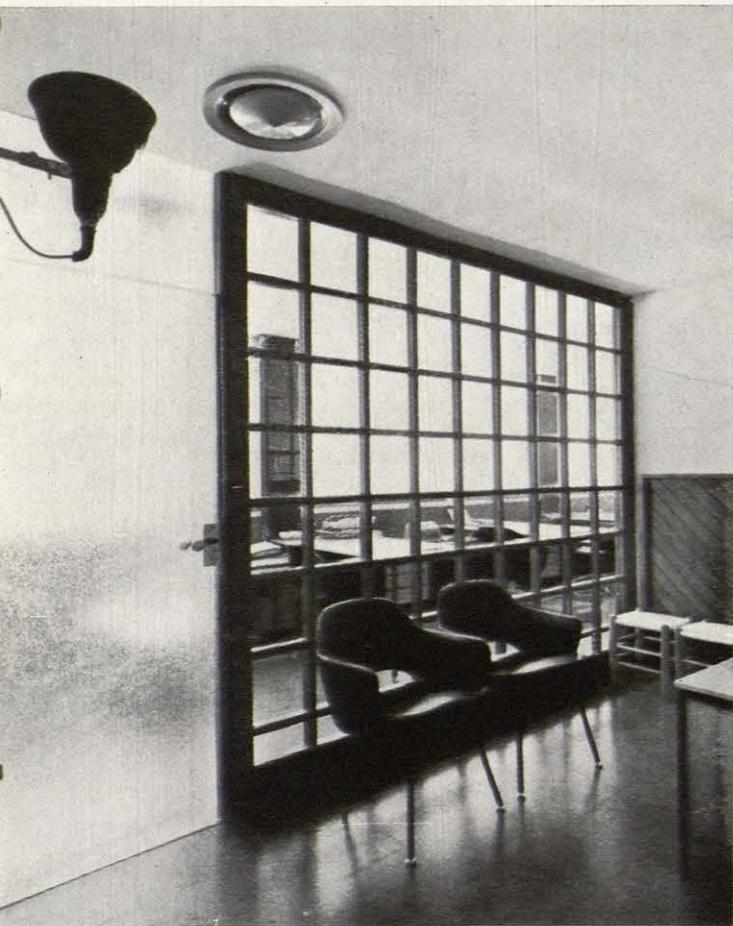
PLANTA CUARTA. Visado de planos y administración.—1. Vestíbulo.—2. Recepción de documentos.—3. Despacho arquitecto jefe de visado.—4. Visado de documentos.—5. Ficheros.—6. Registro.—7. Auxiliares de visado.—8. Guardarropas.—9. Entrega de documentos.—10. Caja.—11. Contabilidad.—12. Despacho del tesorero.

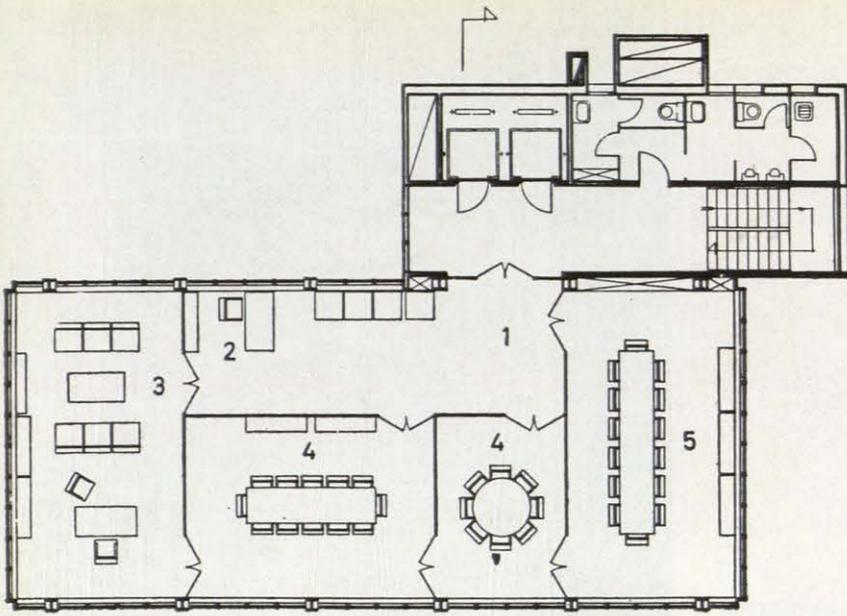
Arquitectos: José M.^a Martorell, Oriol Bohigas.
Arquitecto colaborador: David Mackay.



PLANTA QUINTA. Oficina central.—1. Espera.—2. Vocal de turno.—3. Despacho del secretario.—4. Despacho del letrado jefe.—5. Sala de mecanografía.—6. Despacho del oficial mayor.—7. Despacho del delegado Hermandad de Arquitectos.—8. Oficina de Hermandad de Arquitectos.—9. Recepción.

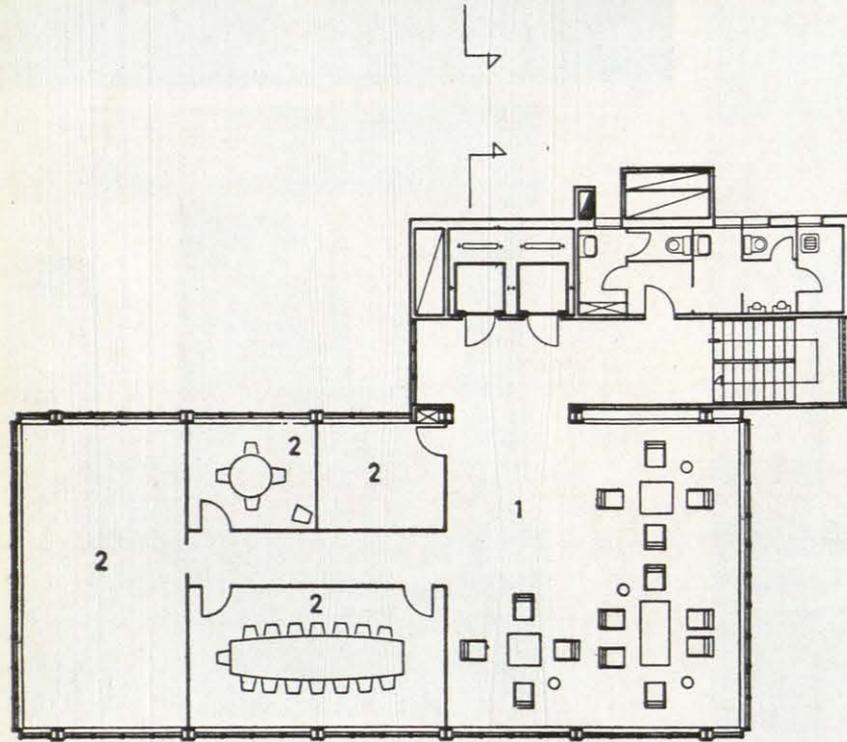
Arquitecto: A. de Moragas.





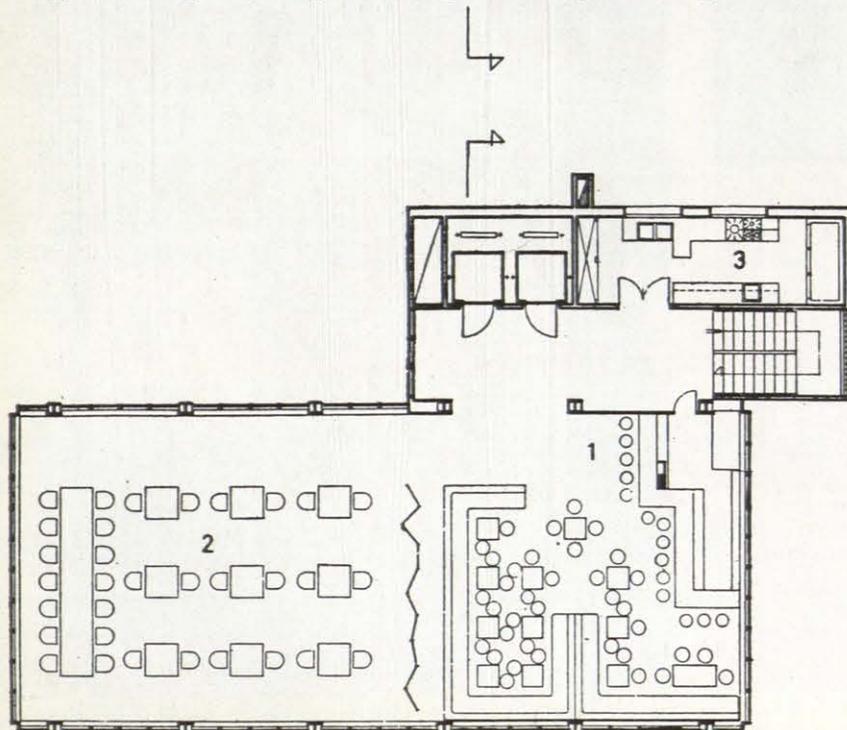
PLANTA SEXTA. Decanato y Junta de Gobierno.—1. Espera.—2. Secretaría.—3. Despacho de la Presidencia.—4. Salas para reuniones de Comisiones y ponencias.—5. Junta de Gobierno.

Arquitectos: J. María Fargas. E. Tous.



PLANTA SEPTIMA. Club.—1. Club.—2. Salas de reunión.

Arquitectos: F. Correa. A. Milá.



PLANTA OCTAVA. Bar y restaurante.—1. Bar. 2. Comedor.—3. Cocina.

Arquitectos: F. Correa. A. Milá.

